



NARRAR DESDE LOS MÁRGENES

**RETOS DE LAS RADIOS COMUNITARIAS ANDALUZAS EN EL
SIGLO XXI: LICENCIAS, PUBLICIDAD Y PROFESIONALIZACIÓN**

Autora: María Valera Lozano

Tutora: Prof. Raquel Almodóvar Anaya

Trabajo de Fin de Grado de Periodismo

Curso 2021-2022

Resumen:

El objetivo de este reportaje es ahondar en el papel que tienen las radios comunitarias surgidas en Andalucía en las zonas donde desarrollan su labor. Para conocer hacia dónde avanza y cuáles son sus limitaciones, se realiza una investigación desde un punto de vista histórico a través de la experiencia de emisoras locales en la región (Onda Color, Radio Abierta Sevilla, Onda Palmeras, Radio Almaina, Frontera Radio, Radiópolis). La relevancia de estos medios en las comunidades y sus efectos sociales positivos llevan a plantear cambios en su conceptualización social y académica a lo largo del reportaje.

Palabras clave: radios comunitarias, periodismo social, diversidad cultural, periodismo andaluz, movimiento vecinal.

Índice

1. Justificación del trabajo	4
2. Marco teórico	5
2.1. Objeto de estudio	5
2.2. Objetivos	5
2.3. El abordaje conceptual de las radios comunitarias	6
2.4. Breve historia de las radios comunitarias	8
3. Marco metodológico	16
3.1. Evolución del proyecto	17
3.1.1. Diseño de la idea inicial	17
3.1.2. Recopilación de material y archivos	17
3.1.3.. Selección de entrevistados	18
3.2. Trabajo de Campo	19
3.2 Cronograma de trabajo	20
4. Reflexiones finales	21
5. Anexo	22
6. Referencias bibliográficas	25
7. Reportaje	28

“El error capital de esta institución consiste en perpetuar la separación radical entre hablante y público, una separación desmentida por sus propios fundamentos técnicos”

Radio Benjamin, Walter Benjamin (1933)

“El periodismo no solamente no ha muerto, proclaman, sino que hay cabida para un periodismo nuevo y mejor que el practicado hasta nuestros días, un periodismo más exigente y comprometido”.

Project for Excellence in Journalism, Kovach and Rosenstiel (1997)

1. Justificación

El sentido de este proyecto es desvelar a través de la realización de un reportaje escrito explicativo cuáles son los límites a los que se enfrenta el periodismo comunitario en Andalucía y cuáles son sus horizontes prácticos a nivel social, partiendo de la experiencia que hemos conocido a través de las principales emisoras locales en la región -Onda Color, Radio Abierta Sevilla, Onda Palmeras, Radio Almaina, Frontera Radio, Radiópolis- gracias a sus programas, sus boletines informativos y a algunas entrevistas realizadas. Asimismo, para la realización del trabajo, se ha llevado a cabo un trabajo de campo a través de una observación participante en Radio Abierta Sevilla durante los meses comprendidos entre marzo y junio de 2022.

La realidad a la que se enfrentan estos medios en nuestra región es reactiva en cuanto a que tratan de solventar cuestiones de índole social en distintos ámbitos. Las relaciones dialógicas creadas en los medios hegemónicos de masas tradicionales que se generan, suelen conceptualizar a la audiencia como un ente pasivo, una especie de “educando” sin más interacción que la escucha y la asimilación de contenido. Citando textualmente desde el reportaje realizado “los medios comunitarios tratan de dar la palabra desde un punto de vista propositivo y participativo, tratando de crear una red paralela de medios de comunicación hechos por y para la comunidad”, es decir, tejiendo una relación entre iguales al estilo del pedagogo Paulo Freire (1970) y no desde una dicotomía segregadora entre periodistas y audiencia. El periodismo o medios comunitarios surgen como respuesta ante la incorrecta o deficiente capacidad pedagógica y participativa de los medios tradicionales, en ocasiones con un alto grado de paternalismo y elitismo. Si bien el periodismo comunitario goza de un gran recorrido histórico y a la vista de las organizaciones nacionales y supranacionales es reconocido como un elemento útil y necesario para la integración social, no goza ni de lejos con todas las garantías legales que se le suponen.

Este reportaje trata de establecer una visión histórica del Periodismo Comunitario, así como señalar diferentes iniciativas actuales andaluzas que realizan una imprescindible tarea comunicativa y social entre diferentes agentes sociales de la comunidad. Algunas de las mencionadas son Onda Color, la radio de Palma-Palmilla en Málaga, Radio Abierta Sevilla, ubicada en el distrito Polígono Sur, y Onda Palmeras, que trabaja en la barriada cordobesa de Las Palmeras.

2. Marco Teórico

2.1 Objeto de estudio

Para hacer un esbozo de la función de estos espacios comunitarios y de su uso como herramienta de integración social, en este proyecto se analizan diferentes modelos de radios comunitarias a través de las experiencias andaluzas más consolidadas. El objeto de estudio de este reportaje serán por tanto las propias emisoras así como su programa social y, en ocasiones, educativo. Se realiza además una distinción entre las radios libres o alternativas (desvinculadas de las instituciones y centradas en la construcción de una contrahegemonía mediática y popular) y las comunitarias (vinculadas a un proyecto social y de integración que suele contar con subvenciones gubernamentales y no se caracteriza per se por su voluntad rupturista como las alternativas) para ahondar más en la definición de estas últimas.

2.2 Objetivos

El objetivo general de este proyecto es la visibilización de una tradición alternativa de medios de comunicación y del periodismo social. La firme creencia que ata al periodismo únicamente a la difusión profesionalizada de información nos lleva a cuestionarnos cómo definir a los medios sin ánimo de lucro que realizan una tarea informativa o pedagógica. Sea periodismo o no, podemos afirmar que la labor de estos medios va más allá de su capacidad de audiencia y difusión y pasa por la participación social y la elaboración conjunta de material informativo. Partiendo de este objetivo general, establecemos una serie de objetivos específicos que pretendemos alcanzar por medio de este reportaje explicativo/narrativo.

- Exponer cuáles son las características de los medios comunitarios estrechando una posible definición entre las diferentes experiencias conocidas en la región.
- Explicar cuáles son sus principales horizontes dentro de Andalucía y cuáles son las motivaciones de su creación.
- Fundamentar la necesaria legalización de estos medios que a día de hoy no son reconocidos como legales en España.
- Constatar la importancia de la radio comunitaria como una herramienta de transformación social en comunidades de especial vulnerabilidad.

2.3 El abordaje conceptual de las radios comunitarias

La agenda mediática (McCombs y Valenzuela, 2007) configurada por los medios de comunicación convencionales responden a un marco de intereses políticos y económicos propios de las empresas dueñas de los conglomerados mediáticos. Es esta agenda la que asienta en primera instancia qué informaciones tratadas en televisión, radio o prensa constituyen los principales temas de interés del público y no al revés. Es decir, podemos asegurar que en la práctica se revierte el servicio hacia la comunidad de los medios de comunicación, determinando a través de variables de noticiabilidad qué hechos son los que serán de interés (hipotéticamente) y cuáles no. Fijadas así las principales reglas del newsmaking (Retegui, 2017) y los valores noticia -newvalues-, cuestiones relacionadas con el contenido -la importancia jerárquica de los sujetos afectados, el conflicto generado o la significación del acontecimiento de cara al futuro-, con la disponibilidad y la adecuación al medio, filtran los sucesos que deben convertirse en noticia. Estas reglas, sumadas a las rutinas periodísticas, (duramente criticadas por aquellos que consideran que condicionan la más profunda razón de ser del periodismo, la de servicio público) contribuyen a generar un periodismo canónico alejado de los intereses de la ciudadanía y más próximo a ser un producto manufacturado de compraventa. Teniendo en cuenta lo anterior, es evidente que existen otras cuestiones que se olvidan y quedan al margen por no ajustarse a los propios intereses de la patronal mediática. Colectivos minoritarios o visiones no hegemónicas no tienen cabida en la prensa convencional ni mucho menos en los formatos más populares como la televisión y la radio. El periodismo comunitario y los medios libres se presentan en este caso como una alternativa a esta oligarquía que desde el inicio de la profesión ha gobernado el mercado de los medios.

Comenzamos por nuestro objeto de estudio, los medios comunitarios. Las entrevistas realizadas a Pepe Serrano, técnico y coordinador de Radio Abierta Sevilla, y Diego Requena, trabajador de Onda Palmeras, saca a relucir que, sin tratarse de proyectos necesariamente contrahegemónicos, el principal objetivo de las radios comunitarias andaluzas es la intervención socioeducativa en zonas económicamente deprimidas. La exclusión social urbanística y la falta de recursos han conducido a las asociaciones dedicadas al trabajo social a volcar sus esfuerzos por la inclusión a través de la creación de radios comunitarias que agitan la participación vecinal y escolar. Son el Polígono Sur en Sevilla y la Barriada de las Palmeras en Córdoba las dos ubicaciones a las que principalmente nos referimos. El Polígono

Sur se reconoce como uno de los barrios en el que más pobreza se concentra de todo el Estado, con una renta anual de 5.666 euros según datos de este mismo año del Instituto Nacional de Estadística, 2022). Construido a partir de los años setenta (Candel, 2016), el distrito Sur es concebido como un método de reubicación de grupos de personas provenientes de otros barrios como Torreblanca o Los Pajaritos, o de asentamientos chabolistas de la periferia de la ciudad. Esta ansia por suplir únicamente la función residencial lleva a la institución a dejar de lado determinados servicios, instalaciones, la misma funcionalidad de las edificaciones y los accesos hasta el barrio, solamente comunicado por una de sus fronteras -en los otros márgenes colindantes se encuentran un muro, una carretera y edificios de Hytasa, que imposibilitan el paso- (Torres-Gutiérrez, 2005). La marginalidad creciente a partir de esos años en la zona la convierte en el barrio con más pobreza concentrada de España. La creación de un Plan Integral 2004 trae consigo la aparición numerosas asociaciones vecinales y de toda clase que tratan de paliar los efectos más graves de la exclusión (material de entrevista). La Asociación Entre Amigos pone en marcha entonces un proyecto de radio comunitaria con el fin de generar participación social entre la vecindad. Un claro ejemplo de este proyecto podría ser el programa *Mujeres por el barrio*, que desde el año 2014 lleva en emisión y que cada vez se muestra más autónomo en la elección de su contenido y la preparación de los mismos programas. Por otro lado, Onda Palmeras, que corre a cargo de la Asociación Red XXI, se ubica en la Barriada de Las Palmeras en Córdoba. Íntimamente relacionado con el proyecto de Entre Amigos (debido a que uno de sus fundadores crea posteriormente la asociación sevillana) parten de un punto de vista muy similar, encaminado hacia la intervención social y educativa. Situado en el distrito Poniente Norte, Las Palmeras surge en la década de los sesenta con la misma urgencia que el Polígono Sur para reubicar a grupos de población. Actualmente la barriada no cuenta con más de 3.000 habitantes, a diferencia del Polígono Sur que supera con creces los 20.000. Esto supone una mayor capacidad de la radio para referenciarse y promover la participación entre la ciudadanía de la zona (entrevista a Diego Requena).

En esencia, estos medios no tratan de equipararse a una empresa mediática, sino que ofrecen a la comunidad una herramienta de transformación social con tanto potencial como el periodismo. Desde las redacciones o los locutorios de radio comunitarios se realiza un periodismo inusual, en el que la propia ciudadanía se hace con los medios y marca su propia agenda en función de los intereses de la propia comunidad -podemos entender comunidad como una “entidad culturalmente homogénea, congruente consigo misma y articulada

orgánicamente” (Delgado, 2005, p. 57). Esto puede denominarse como una ruptura entre el paternalismo que reina en la esfera mediática para con el público, desmontando los clichés que otorgan al periodista la razón absoluta y la verdad única. El periodismo comunitario trata de tejer lazos entre el hablante y la audiencia, no desde el punto de vista de la autoridad, sino desde la convivencia. No debemos ser autocomplacientes con esta idea preconcebida que tenemos de los medios comunitarios, pero sí ser conscientes del potencial que tienen para generar un nuevo periodismo que aúne intereses colectivos y que permita un avance en materia de derechos sociales y conciencia política.

2.4. Breve historia de las radios comunitarias

Este proyecto puede enmarcarse como una propuesta inserta en el Modus Vivendi de Boaventura de Sousa Santos (2006). No trata de desmontar la industria mediática atacando con la incesable tasa de ganancia capitalista, sino que pone el foco en desarrollar una nueva relación dialógica entre el periodista y la ciudadanía, no atacando a los cimientos del sistema, sino buscando a través de la solidaridad y la reciprocidad una red comunitaria que sostenga de manera ecológica y respetuosa la relación de las comunidades con los medios. La experiencia latinoamericana nos muestra que las radios comunitarias -la radio siempre resulta el medio de comunicación más empleado en este tipo de experiencias por su popularidad y gran alcance- han surgido en respuesta a crisis económicas y sociopolíticas muy acuciantes como vía pedagógica, con el fin de paliar los efectos devastadores de aquellas condiciones de vida (Barale, 1999). Las intenciones comunitarias asaltan la frontera de establecer una agenda mediática paralela a la hegemónica y establece su fin principal en dinamizar socialmente a un grupo (no necesariamente minoritario aunque las principales experiencias se registran en zonas de exclusión social o en riesgo de esta) para su participación activa en la creación de cultura e información. Joaquín Maguilla, sociólogo y trabajador de Radio Abierta Sevilla, pregunta en un taller de autogestión radiofónica a personas migrantes (trabajo de campo reseñado en la metodología empleada) si ven sus principales temas de interés reflejados en los medios convencionales. La respuesta es clara: los medios hegemónicos no reflejan a distintos colectivos ni tratan de acercarse a realidades lejos del punto de vista convencional. La principal intención de estos talleres fomentados por radios comunitarias no es solo dar a conocer el medio mismo, sino fomentar una participación propositiva y activa entre los miembros de una comunidad y aportar las herramientas cognitivas y físicas para la propia creación de contenido y la difusión del mismo.

El inicio de la radiofonía profesionalizada comienza tras la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y es a partir de experiencias como la Internacional Obrera de la Radio (1925) cuando comienzan a asentarse emisoras comunicativas alternativas no alineadas con la producción oligopólica de la radiocomunicación en Europa (Pérez, 2020). Debemos entender la naturaleza de estas radios en un contexto asfixiante por el conglomerado mediático creciente de carácter oligopólico, lejano a las posturas progresistas que reivindicaban las demandas de las clases populares. El acceso a la clase obrera en este contexto por medio de la radiofonía fue la oportunidad que las uniones sindicales y las agrupaciones políticas obreras detectaron para el desarrollo de una conciencia de clase que condujese al proletariado internacional hacia la emancipación en palabras José Emilio Pérez Martínez (2020:45) “en términos de ventajas educativas, informativas y políticas”. Este tipo de prácticas no solo significaba construir herramientas nuevas de comunicación subalterna, sino que “implica recuperar el protagonismo de la ciudadanía en el proceso comunicativo, incluyendo la elaboración de contenidos y la gestión del propio medio de comunicación” (Marí Sáez, 2016:46). Podríamos denominar a esto la reconceptualización del empoderamiento popular, no permaneciendo estancos en otorgar a la comunidad las herramientas correspondientes, sino abriendo paso a una integración social amplia a través de una alfabetización múltiple (Honey y Tally, 2001) que los capacitaba con las habilidades y conocimientos necesarios para autorrealizarse y convivir en su entorno.

La primera experiencia registrada (Villamayor, 2014) es la radio Sutatenza de Colombia en el año 1947. Esta emisora localizada en la comunidad de Boyacá tenía el fin de disminuir el analfabetismo extendido entre el campesinado. Las experiencias radiofónicas comunitarias no dejaron de incrementar después de este avance social pionero en el continente. Otro gran ejemplo de este tipo de periodismo fueron las radios sindicales mineras en puntos de Bolivia, Chile o Argentina. Este fuerte movimiento de creación de medios comunitarios practicado por tantos agentes sociales en Latinoamérica está impulsado por diferentes corrientes de pensamiento como la Teología de la Liberación o la Teoría de la Dependencia, así como fuertes corrientes marxistas y posmarxistas como la Escuela de Frankfurt o los Estudios Culturales.

Marxismo

Cosmovisión desarrollada por los autores Karl Marx y Friederich Engels durante el siglo XIX que sienta sus bases en el materialismo científico y que supone una alternativa al socialismo utópico. Esta corriente filosófica, política y económica es reconocida como una herramienta de análisis histórica y tiene como fin la consecución de la emancipación obrera y el fin de la sociedad de clases (Lenin, 1914). Durante el siglo XX, tras la revolución bolchevique y diversas experiencias socialistas mundiales, se desarrollan revisiones a la teoría precursora y nuevos análisis transversales aparecen. Es el caso de la Escuela de Frankfurt y los Estudios Culturales.

Escuela de Frankfurt

En 1924 surge el Instituto de Investigación Social adscrito a la Universidad de Frankfurt bajo la dirección de Carl Grünberg hasta 1931, año en que Max Horkheimer se puso al frente. En este centro de investigación, de orientación marxista, se forman los filósofos que, en la década de los 60, pasarían a denominarse como “Escuela de Frankfurt”. En un primer momento, destacan las influencias de Hegel y Heidegger, también la de Marx y Freud. Sin embargo, con el tiempo, rechazan algunas teorías de estos pensadores, incluso critican el marxismo clásico. Poco a poco, el objeto de estudio de la escuela se expande hacia la industria cultural. La Escuela de Frankfurt se centra en dos intereses principales. Por un lado, pretende realizar una crítica a las sociedades industriales desarrolladas (Muñoz, 2004). Este análisis va a ser interdisciplinario pues, abarca no solo en el aspecto político, sino también económico y el de las industrias culturales. Así, los integrantes de la escuela pretenden desarrollar una sociedad de individuos conscientes y de espíritu crítico. Para ello, se comprometen en la denuncia de toda forma de opresión vigente en las sociedades modernas. No existe la “imparcialidad” y todo está influido por su contexto histórico y social; debemos buscar una praxis liberadora.

Estudios Culturales

El término fue acuñado por Richard Hoggart en 1964 cuando fundó, ese mismo año, el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos o CCCS (Centre for Contemporary Cultural Studies) en la Universidad de Birmingham. Hasta su muerte en febrero de 2014 Stuart Hall, que sucedió a Hoggart, fue el director del centro. La institución se centra especialmente en

analizar una forma específica del proceso social, correspondiente a la atribución de sentido a la realidad, al desarrollo de una cultura, de prácticas sociales compartidas, de un área común de significados. Para los estudios culturales, la cultura no es una práctica, ni es simplemente la descripción de la suma de hábitos y costumbres de una sociedad. La cultura pasa a través de todas las prácticas sociales y es la suma de sus interacciones. El objetivo de los estudios culturales es definir el estudio de la cultura propia de la sociedad contemporánea como un terreno de análisis conceptualmente importante, pertinente y teóricamente fundado (Moraña, 2020). En el concepto de cultura cabe tanto los significados y los valores que surgen y se difunden entre las clases y grupos sociales; como las prácticas efectivamente realizadas a través de las que se expresan valores y significados y en las que están contenidos. Los medios de comunicación de masas desarrollan una función primordial al actuar como elementos de esas relaciones. Otro punto importante de la crítica habla de un consumidor pasivo. Algunos desafían esta idea, porque las personas leen, reciben e interpretan los textos culturales. Así, un consumidor puede apropiarse, rechazar, o retar el significado de un producto.

Teología de la Liberación

En 1971 Gustavo Gutierrez publica el libro *Teología de la Liberación. Perspectivas*. Tras la crisis económica y social acontecida tras el gobierno de Belaúnde Terry en Perú (1968), las clases populares peruanas y los sacerdotes se dieron apoyo para buscar soluciones ante tan grave circunstancia. Su método de actuación era ver-juzgar-actuar, una manera de vigilar la pobreza en la región y de poner en práctica los valores cristianos, enormemente ensalzados dado el papel de la Iglesia, y la dignidad humana con una única propuesta: poner fin al “escándalo de la pobreza”. Se caracterizó por su disposición a la crítica y el cambio. La Teología de la liberación ha supuesto un antes y un después en infinidad de movimientos sociales latinoamericanos y ha formado parte de su proceso histórico liberador.

Teoría de la Dependencia

La teoría de la dependencia es un conjunto de teorías que se desarrollan a partir de los años 60 en Latinoamérica como respuesta a la Teoría del desarrollo y a la configuración de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). Nace a partir del estudio de las prácticas coercitivas que realizan las potencias imperialistas sobre estos países, la

violencia económica ejercida a través de una devaluación de las materias primas extraídas en la zona -que sigue estancada en una pobreza relativa muy alta en comparación con Europa o EEUU- y la tasa de ganancia que permite que el centro pueda desarrollarse y la periferia no. Este grupo de teorías y autores (Cuevas, 1974) sostuvo que existían relaciones desiguales entre países y que la perpetuación de esta desigualdad favorecía a los países imperialistas o ricos favorecía no sólo económicamente a las potencias del centro, sino también de una manera holística. Las relaciones comerciales estaban ya preestablecidas por el desarrollo de las propias regiones y las más poderosas tratarían de acabar con cualquier indicio de oposición ante el modelo económico y político establecido (Solorza, 2011).

Sin caer en fetichismos, podríamos hacer un símil entre la situación del centro-periferia entre América Latina y el bloque Europa-EEUU con la de Andalucía-Norte del Estado. Relativamente, en cuanto a la obtención de recursos, la desindustrialización progresiva y el nivel de desempleo existente, podríamos considerar que esta región se encuentra bajo unas condiciones económicas mucho más deterioradas que zonas pudientes como Madrid o Euskal Herria. Andalucía se sitúa cuatro puntos por encima en relación con el resto del país en cuanto a población en riesgo de exclusión social o de pobreza según datos del indicador europeo AROPE en el año 2021. Por otro lado, según datos del Instituto Nacional de Estadística (2021), los cinco municipios más pobres de todo el Estado se encuentran en Andalucía. Estos son Níjar (Almería), Vícar (Almería), Los Palacios y Villafranca (Sevilla), Barbate (Cádiz) e Isla Cristina (Huelva). Seguidos de dos en lista también andaluces, Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) y Alhaurín el Grande (Málaga). Del mismo modo que los barrios y municipios más ricos se encuentran en la mitad norte del país, tres de los más pobres se ubican en Andalucía (Polígono Sur), Málaga (Rosaleda: Palma-Palmilla) y Córdoba (Azahara-Palmeras). No es casualidad que tres de las radios comunitarias andaluzas más proactivas se localicen en estas comunidades, sino fruto de una necesidad social que entidades sociales y medios reconocen como fundamental. La nula redistribución de la riqueza, la ausencia de industrialización y la terciarización de la economía, así como la falta de oferta de empleo es un factor diferenciador entre el *Sur* (más bien caracterizado como periferia) de España y el Norte, convirtiendo, hipotéticamente a la región andaluza, así como otras zonas españolas consideradas periferia, en ubicaciones exportadoras de mano de obra y carentes de mecanismos de soberanía económica.

En Latinoamérica, por la vitalidad del cambio social y las transformaciones comunicativas, han surgido más claramente que en ningún otro contexto mundial las implicaciones políticas de la investigación sobre la comunicación. La primera gran tarea de los investigadores críticos latinoamericanos fue la de rechazar los puntos de vista impuestos por el funcionalismo y el empirismo de la sociología norteamericana de la comunicación. Cuando se presenta el Informe Macbride en el año 1980, se determina que para superar las desigualdades existentes en el mundo con respecto a la información y la comunicación, debe llamarse a la cooperación internacional para propiciar que los países en vías de desarrollos (generalmente sumidos bajo el control económico de países imperialistas) puedan participar de esta producción de material comunicativo o incluso crearlo. De esta manera, por primera vez se pretendía reconocer a la comunicación como un derecho humano básico entrando en debate internacional en la UNESCO en el marco del Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación.

La dialéctica histórica comprendida entre las profundas crisis económicas y las coyunturas políticas existentes, arrastraron a los agentes sociales a desarrollar la progresiva aparición de medios comunitarios como una respuesta social casi inevitable. Esta última conclusión puede ejemplificarse con la siguiente cita: “el campo de la comunicación comunitaria se fue conformado a partir de reflexiones teóricas de diversas corrientes, de escuelas de investigación en comunicación, psicología, sociología, educación y cultura, como también, a partir de experiencias y prácticas políticas, sociales y culturales, que se imbricaron y se enriquecieron mutuamente” (Cardoso, 2014:4). Podemos afirmar por tanto que la aparición de las radios comunitarias, al menos lo que algunas de las experiencias latinoamericanas confirman, es un proceso íntimamente ligado a la emancipación popular de las comunidades.

Otros medios similares se producían en Europa en el Siglo XX con la aparición de uniones sindicales obreras (la ya mencionada Internacional Obrera de la Radio), pero bajo una realidad completamente paralela. Las mismas estructuras de la radiofonía obrera de los años 20 en Suiza y Alemania se imitaron en España durante los años de la II República. Siguiendo a Francisco Luis Martín (1993) vamos a tomar su análisis sobre la propaganda política socialista en este contexto. El Ministerio de Cultura republicano, bajo el gobierno de Azaña en 1931, creó las Misiones Pedagógicas (con antecedentes como la ILE). Si bien está respaldado bajo la institución republicana, su base responde a una ideología de corte popular que pretende sofocar el preocupante analfabetismo existente en el país. Entre sus principales

objetivos encontramos el fomento de la cultura mediante audiciones radiofónicas y proyecciones cinematográficas en los pueblos. Según datos de la época, la progresiva industrialización en España hace que el número de aparatos de radio aumente exponencialmente entre los años 1932 y 1936, pasando de los 83.814 a los 303.083 en cuestión de cuatro años (Ezcurra, 1974). Sin duda, esta expansión del radiófono impulsa la creación de leyes que regulen el mundo de la radiodifusión. El decreto del 8 de diciembre de 1932 permite progresivamente la aparición de frecuencia de potencia baja. Bajo esta regulación se estimula la creación de una emisora por provincia, no más de una por municipio (Sebastián Morillas, 2006). No es casual el importante papel que tuvo la Radio España Independiente, conocida popularmente como “Radio Pirenaica”, creada por el Partido Comunista de España en el año 1941 con el fin de expresar un mensaje contestatario al interior del país tras la victoria del bando sublevado franquista desde el exilio, pasando a ser la radio no oficial (y subversiva) más famosa de la época.

Tras un largo periodo bajo la dictadura (1939-1975), en distintos puntos del Estado comienzan a aparecer diferentes emisoras de radios alternativas que pretenden dar un espacio a colectivos y movimientos sociales hasta entonces condenados al ostracismo por la dictadura (Luis Martín, 1993). Es el caso de Onda Lliure, nacida en Barcelona, que cedía el testigo a la Radio Pirenaica en la región al volver a recuperar el espíritu de la radio libre. Esta radio de onda modulada se legaliza en el año 1979 y es acompañada por otras como Radio Paraíso o Sotora Irratia en Euskal Herria. En la actualidad, conocemos diferentes radios comunitarias en nuestra región, Andalucía, con un fuerte componente social que promueve la inclusión social y la participación popular en sus ondas. Es el caso de Onda Color, Onda Palmeras o Radio Abierta Sevilla.

Para concluir este apartado, esclarecemos cuál es la situación legal de las emisoras de comunicación popular o pertenecientes al tercer sector en el estado. Según declaraciones de los integrantes de varios medios andaluces, ninguna radio libre o comunitaria ha obtenido una licencia de emisión en los últimos cuarenta años. La situación legal de las radios sin ánimo de lucro en España es de ilegalidad. Mientras que son reconocidas a nivel formal según varias resoluciones, como la Ley Audiovisual de 2010, y su importancia dentro del esquema mediático es tangible, no existe ningún procedimiento legal para poder optar a una licencia de frecuencia por la vía legal. Las autoridades exigen que se empleen medios homologados para la emisión y que no se realicen en locales de autoconstrucción, así como la no financiación por medio de la publicidad. Mientras que esos requisitos existan según el papel, la situación

de las radios de este tipo no son ilegales y pueden emitir en la frecuencia disponible que deseen sin “pisar” ninguna otra línea legal. En el año 2021 vuelve a aprobarse una revisión de la ley redactada en 2010. Esta versión incluye el reconocimiento de su figura y anima a “impulsar” su creación, pero sin intención de formalizar unos concursos de licencias. En definitiva se sigue sin activar mecanismos para gestionar esta propuesta; se cumple todo lo necesario pero no es posible dar el paso. La última modificación aprobada se produce en julio de 2022 y se integran puntos como la accesibilidad a personas con diversidad funcional, la protección a menores o un punto sobre la promoción de contenido audiovisual europeo, volviendo a dejar de lado todas las recomendaciones internacionales y las resoluciones como la del Parlamento Europeo en materia de Medios Comunitarios de 2008.

3. Marco metodológico

El método principal de esta investigación es cualitativo debido a la importancia del factor humano y del comportamiento y el impacto social que generan los medios comunitarios en las personas y sus modos de vida. Ha sido empleado el análisis histórico en referencia a aquellas experiencias radiofónicas tempranas, insertas en un contexto socioeconómico concreto con unas características muy específicas, como en el caso de Radio Sutatenza o de las radios sindicales. Por otro lado, el análisis bibliográfico y la utilización de entrevistas ha sido la piedra angular en la preparación de este reportaje. Debido a la realización de mis prácticas curriculares en Radio Abierta Sevilla he podido utilizar otras dos herramientas metodológicas antropológicas: el trabajo de campo y la observación participante. Entendemos el trabajo de campo como “una descripción pragmática de la metodología aludiría al proceso de investigación como una secuencia que comienza con la preparación de un plan de trabajo y acaba con la elaboración y escritura de un informe” (Velasco, 1997:2) y a la observación participante como una herramienta que no puede producirse fuera de este trabajo de campo (Hammersley y Atkinson, 1994).

Este proceso se ha prolongado durante 4 meses. La recogida de datos y la interpretación de estos -ya sea a través de las propias entrevistas o durante la participación activa en la entidad de Radio Abierta- ha sido costosa, así como su relación directa con la bibliografía consultada, que plantea de una manera muy abstracta los modelos de medios comunitarios y su aplicación práctica. La comparativa, por supuesto, también ha sido un elemento a tener en cuenta en nuestra metodología: comparar distintos fenómenos radiofónicos en nuestra comunidad era necesario para entender a qué objetivos apunta cada entidad y cuáles son sus fines últimos.

Los principales errores cometidos en la ejecución del trabajo han sido la nula previsión de contratiempos y la mala planificación de llamadas y visitas. Así mismo, los tecnicismos propios de la academia no casan enteramente con los planteamientos de las propias experiencias comunitarias andaluzas, donde la realidad concreta y los objetivos prioritarios difieren de otras emisoras más antiguas y consolidadas. Por ejemplo, las iniciativas no han nacido del propio movimiento vecinal en la mayoría de los casos, sino de asociaciones dedicadas previamente a la integración social; esto refleja también el estado actual en el que se encuentra el tejido asociativo en la región andaluza. De igual forma, las radios no se

plantean desde una perspectiva histórica como un recurso empleado por la ciudadanía para acceder de una manera democrática a la información desde la *otredad*, sino como una herramienta de transformación social. Podemos concluir que a través de la metodología escogida se ha cumplido bien los objetivos marcados de cara a la recopilación de información y la obtención de datos y experiencias.

3. 1. Evolución del proyecto

3.1.1. Diseño de la idea inicial

La idea surge a partir de la selección de prácticas en la entidad Entre Amigos, ubicada en el Polígono Sur, y dedicada a una labor de integración social. Radio Abierta surge como un proyecto de esta asociación para promover la participación comunitaria en una zona tan deprimida económica y socialmente. Llama mi atención la existencia de los medios comunitarios y comienzo a investigar a partir de textos teóricos al no haber sido casi desarrollados en las asignaturas relacionadas con el mundo empresarial. Surge la duda de si el periodismo del tercer sector realmente es periodismo, ya que muchos tratan de desprestigiar o bien el trabajo comunitario o el periodismo como institución. Este proyecto- que trae consigo un lento aprendizaje y se ha nutrido de una participación directa de una radio comunitaria- presenta alteraciones con respecto a su punto de partida- Trata ahora de poner el foco, no en la definición periodística académica, sino en las oportunidades que ofrece este tipo de medios con respecto a las necesidades sociales que requieren los sectores más empobrecidos de la sociedad andaluza.

3.1.2. Recopilación de material y archivos

El proceso comienza en febrero, cuando tras la configuración de la idea principal comienza la labor de documentación. La selección pasó de artículos científicos en línea, a bibliografía propia de asignaturas como Sociología, Teoría de la Comunicación, Teoría del Periodismo, Cibercultura o Análisis del Discurso, previamente cursadas. Tras la recopilación -que nunca se ha detenido completamente puesto que el marco teórico ha necesitado obras hasta el último momento-, se puso en marcha la recopilación de archivos disponibles en las propias plataformas de las radios seleccionadas, así como noticias redactadas en boletines

informativos u otros materiales que, como Onda Color, pone a disposición para los interesados. Otro punto fundamental en la recopilación de información (en ocasiones no material) se produce en el trabajo de campo realizado en Radio Abierta. Así mismo, el proceso culmina con las entrevistas realizadas.

3.1.3. Selección de entrevistados

De la siguiente lista de seleccionados, se demoran en contestar dos. Son escogidos todos por participar en medios relevantes para la redacción del reportaje. Destacan Alejandro y Pepe por su participación además en la formulación de la reforma de la Ley General Audiovisual 7/2010 que tiene pendiente su modificación en el mismo mes en el que se redacta este documento. Las experiencias seleccionadas son diferentes entre sí -existen radios libres, no subvencionadas, radios comunitarias con un proyecto social mucho más profundo y emisoras comunitarias que únicamente se dedican a la comunicación- y suponen una representación de la diversidad a la hora de analizar qué es un medio comunitario y qué funciones tiene.

- Pepe Serrano, Asociación Entre Amigos (Sevilla)

- Diego Requena, Asociación Red XXI Onda Palmeras (Córdoba)

- Fidel, Radio Almaina (Granada)

- Frontera Radio (Cádiz)

- Alejandro, Onda Color (Málaga)

- Radio Hispanidad (Huelva)

3.2 Trabajo de Campo

Este proceso dura cuatro meses, desde marzo hasta junio. Mi participación en los programas referidos y señalados estuvo guiada por Joaquín Maguilla, trabajador de Entre Amigos (entidad dirigente de Radio Abierta Sevilla) y Mirian, voluntaria de Radio Abierta y

trabajadora social. Mi labor en estos espacios era de acompañamiento de grupos y seguimiento de trabajo hasta la grabación del programa. El análisis y recogida de datos ha sido llevado a cabo mediante el trabajo de acompañamiento a colectivos que conforman el espacio. El método empleado es el de la observación participante. En este espacio se me asigna un rol como voluntaria en el que debo asumir tareas como dinamizadora, conductora de programas, redactora, cámara o acompañante. El programa del que se recupera más información por las relaciones desarrolladas en él y la madurez de sus componentes es Mujeres por el barrio.

- Participación en el programa Mujeres por el barrio

<https://radioabiertasevilla.com/mujeres-por-el-barrio/>

- Participación en el programa La vida bajo el Sur

<https://radioabiertasevilla.com/la-vida-bajo-el-sur/>

- Participación en el programa Noches de boda

<https://radioabiertasevilla.com/noches-de-boda/>

- Participación en el programa Gota verde

<https://radioabiertasevilla.com/gota-verde/>

3.2. Cronograma de trabajo

Esta tabla representa gráficamente el proceso de trabajo que se ha llevado a cabo para la realización del proyecto entre los meses de enero y septiembre.

	enero	febrero	marzo	abril	mayo	junio	julio	septiembre
Desarrollo de la idea		✓	✓					
Revisión bibliográfica			✓	✓	✓			
Trabajo de campo y observación participante			✓	✓	✓	✓		
Recolección de datos en entrevistas					✓	✓	✓	
Elaboración de la memoria					✓	✓	✓	
Elaboración del reportaje y maquetación						✓	✓	
Depósito del trabajo								✓

4. Reflexiones finales

Tal y como se explica en el reportaje, las reflexiones finales giran en torno a varios ejes: la propia concreción de la definición de radio comunitaria, el capital cultural que supone para la comunidad en la que se organiza, las destrezas que aporta a los participantes para la autorrealización personal y la apertura de este campo hacia nuevos horizontes como el académico, contestando respectivamente a los planteamientos esbozados en el apartado 2.2 Objetivos.

Las principales características de los medios quedan detallados en el reportaje en función de parámetros como su objetivo final y su composición. Además, se constata cuál es el motivo de la aparición de estos medios (zonas en situación de exclusión y con ausencia de oportunidades de ocio alternativo). Las experiencias en la región constatan la hipótesis de que estos medios cumplen una función social muy relevante en su entorno, manteniendo una buena reputación en las zonas y suponiendo como el principal punto de cultura y acompañamiento. Se alcanza así uno de los objetivos del proyecto: constatar la relevancia social de este tipo de iniciativas allá donde se produce. Por otro lado, la regularización se plantea como esencial para muchos de los actores que intervienen en este proyecto, cumpliendo con uno de los objetivos principales. Las propuestas nacidas tras las conclusiones son variadas, desde la regularización de estos medios y la permisión de la publicidad en las emisoras comunitarias, hasta la inclusión de formación en las facultades de periodismo sobre su valor social y las posibilidades laborales que plantea. Esta última no solo significaría un avance cualitativo en las aulas, sino en los propios proyectos comunitarios que podrían comenzar a profesionalizarse para convertirse en medios de referencia no solo dentro, sino también fuera de sus contextos. La regularización además garantizaría la supervivencia y la estabilidad de las emisoras, asegurando que ninguna otra ocupase el espectro radiofónico en la misma frecuencia de manera irregular.

5. Anexo

Anexo 1: entrevista a Pepe Serrano, coordinador de la Asociación Entre Amigos (Sevilla). La entrevista se produce en la sede de la asociación de manera presencial en el mes de mayo.

- ¿Qué es el periodismo comunitario?
- ¿Cuál es la razón de ser de este medio en particular?
- Cuál es la relación entre periodista y público en el periodismo comunitario (acompañamiento) proceso educativo y de inclusión con la idea de que la gente sea cada vez más autónoma; alfabetización mediática
- ¿Qué necesidades debe cubrir?
- ¿Es necesariamente contrahegemónica?
- ¿Qué trabas burocráticas se interponen en el camino de los medios comunitarios? ¿Es acaso la legislación insuficiente y contradictoria?
- ¿Esa precariedad proviene de la ausencia de ayudas económicas?
- Qué caracteriza a Radio Abierta Sevilla

Anexo 2: entrevista a Diego Requena, trabajador de Onda Palmeras, proyecto asociado a la Asociación Red XXI (Córdoba). El encuentro es telemático debido a circunstancias personales en el mes de mayo.

- Qué es el periodismo comunitario
- ¿Cuál es la razón de ser de este medio en particular?
- ¿Cuál es la relación entre periodista y público en el periodismo comunitario? Preguntar por (acompañamiento) proceso educativo y de inclusión con la idea de que la gente sea cada vez más autónoma; alfabetización mediática
- ¿Qué necesidades debe cubrir?
- ¿Es necesariamente contrahegemónica?

Anexo 3: entrevista a Fidel colaborador de Radio Almaina (Granada), emisora libre. La entrevista se lleva a cabo mediante llamada telefónica a petición del entrevistado (debido a su interés por mantener el anonimato) a final de mayo.

- ¿Qué es el periodismo comunitario?

- ¿Cuál es la razón de ser de este medio en particular? Entendiendo que es una radio libre, no una comunitaria.
- ¿Cuál es la relación entre periodista y público en el periodismo social?
- ¿Qué necesidades debe cubrir?
- ¿Es necesariamente contrahegemónica?
- ¿Deben los medios comunitarios según tu opinión ser legalizados con todas las garantías?

Anexo 4: entrevista a Juan Perla de Frontera Radio (Cádiz). La entrevista se realiza de manera presencial en la sede de Frontera Radio en el mes de junio.

- ¿Qué es el periodismo comunitario?
- ¿Cuál es la razón de ser de este medio en particular?
- ¿Cuál es la relación entre periodista y público en el periodismo comunitario (acompañamiento) proceso educativo y de inclusión con la idea de que la gente sea cada vez más autónoma; alfabetización mediática?
- ¿Qué necesidades debe cubrir?
- ¿Es necesariamente contrahegemónica?
- ¿Qué caracteriza a vuestro medio?

Anexo 5: entrevista a Alejandro, responsable de Onda Color (Málaga). La entrevista se lleva a cabo mediante llamada telefónica en el mes de julio.

- ¿Cuál es la razón de ser de este medio en particular?
- ¿Es periodismo la labor de los medios comunitarios?
- ¿Deben los medios comunitarios según tu opinión ser legalizados con todas las garantías?
- ¿Cuál es la relación entre el medio y la audiencia?

Anexo 6: entrevista a Radio Hispanidad (Huelva). El correo de contacto se extravió y por un descuido. Cuando se vuelve a intentar contactar con la emisora, los trabajadores están en periodo vacacional. La entrevista no se realiza.

- ¿Qué es el periodismo comunitario?
- ¿Cuál es la razón de ser de este medio en particular?

- ¿Cuál es la relación entre periodista y público en el periodismo comunitario (acompañamiento) proceso educativo y de inclusión con la idea de que la gente sea cada vez más autónoma; alfabetización mediática?
- ¿Qué necesidades debe cubrir?
- ¿Es necesariamente contrahegemónica?
- ¿Qué caracteriza a vuestro medio?

6. Referencias bibliográficas

Aguiló Bonet, A. J. (2011). Boaventura de Sousa Santos, Descolonizar el saber, reinventar el poder. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16(54), 145-147.

Aktinson, P., & Hammersley, M. (1998). *Ethnography and participant observation. Strategies of Qualitative Inquiry*. Thousand Oaks: Sage, 248-261.

Barale, A. M. P. (1999). *Radio educativa, popular y comunitaria en América Latina: origen, evolución y perspectivas*. Plaza y Valdés.

Benjamin, W. (2016). *Radio Benjamin*. Ediciones Akal.

Boylan, J. (2001). The Elements of Journalism: What Newspeople Should Know and the Public Should Expect. *Columbia Journalism Review*, 39(6), 70-70.

Candel, M. (2016). El mapa colaborativo como recurso generador de autonomía de la sociedad para reducir el imaginario de determinados contextos en riesgo de exclusión social. Un estudio de caso en el Polígono Sur, Sevilla.

Cardoso, N. (2014). La comunicación desde una perspectiva de comunicación comunitaria. <http://comunicacioncomunitaria. sociales. Cuba. ar>, 13.

Corrales, C. (2010). *La radiodifusión en tiempos de cambio en Bolivia*.

De Sousa Santos, B. (2006). Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires) Boaventura de Sousa Santos (Vol. 110). Clacso.

Escudero, M. C. (2012). Medios de comunicación y democracia. *Lecciones desde América Latina. Commons: revista de comunicación y ciudadanía digital*, 1(1), 15-34.

Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo xxi.

Ezcurra, L. (1974). *Historia de la radiodifusión española: Los primeros años*. Editora Nacional.

Gómez Betanzos, E. (2018). *El empoderamiento de las mujeres mediante la radio comunitaria en Poligono Sur*.

Gutiérrez, G., & Lejos, M. (1971). *Teología de la liberación: perspectivas* (pp. 319-324). Lima: Cep.

Gutiérrez M., A. (2003). *Alfabetización digital. Algo más que ratones y teclas*. Barcelona: Gedisa.

Garcés Montoya, A., & Acosta Valencia, G. (2019). Periodismo comunitario: apropiación, mediación y transferencia de medios. *Diálogo de saberes entre Academia y colectivos de comunicación. Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 25(2), 819-832.

Kejval, L., Cabral Filho, A. V., de Carvalho Berti, O. M., Pedrozo, E. C., Schuster, P. R., de Sousa, A. L. N., Marí Sáez V. M., ... & Paulino, F. O. (2016). Ante la Ley. Reconfiguraciones de la identidad política de las radios comunitarias, populares y alternativas argentinas. *Ante la ley: reconfiguraciones de la identidad política de las radios comunitarias, populares y alternativas argentinas*.

León, J. J. (2015). Perspectiva antropológica de la comunicación. Una crítica a la comunicación mediática. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo (RICD)*, 1(1), 73-82.

Luís Martín, Francisco, *La cultura socialista en España 1923-1930. Propósitos y realidad de un proyecto educativo*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca/CSIC, 1993, p. 74.

Marín Ochoa, B.E. (2010). De alfabetizaciones y multialfabetizaciones en la infografía digital. En Congreso Euro-Iberoamericano de Alfabetización Mediática y Culturas Digitales Sevilla: Universidad de Sevilla

McCombs, M., & Valenzuela, S. (2007). The agenda-setting theory. *Cuadernos de información*, (20), 44-50.

Moraña, M. (2000). *Nuevas perspectivas desde, sobre América Latina: el desafío de los estudios culturales*. Editorial Cuarto Propio.

Pérez Martínez, J. E. (2020). Representaciones de lo alternativo en el Madrid del tránsito a la democracia. El caso de la (contra) cultura mediática de las radios libres (1976-1989). *RIHC: Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, 15, 87-105.

Retegui, L. (2017). La construcción de la noticia desde el lugar del emisor. Una revisión del newsmaking. *Revista mexicana de opinión pública*, (23), 103-121.

Sebastián Morillas, S. (2006). La radio en la Segunda República Española: sociedad y publicidad. In *República y republicanismo en la comunicación*. VIII Congreso de la Asociación de Historiadores de la Comunicación (2006),. Universidad de Sevilla.

Segura, M. S., Hidalgo, A. L., Kejval, L., Linares, A., Longo, V., Traversaro, N., & Vinelli, N. A. (2016). Los medios comunitarios ante las nuevas políticas de comunicación. *Actas de periodismo y comunicación*, 2.

Silva, S. (2009). La teología de la liberación. *Teología y vida*, 50(1-2), 93-116.

Solorza, M., & Cetré, M. (2011). La teoría de la dependencia. *Revista Republicana*, (10).

Tornay-Márquez, M. C. (2019). Revalorización cultural e identitaria de mujeres afrodescendientes e indígenas en radios comunitarias. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, (140), 163-178.

Torres-Gutiérrez, F. J. (2005). El análisis territorial aplicado al estudio de zonas urbanas marginadas, el caso del Polígono Sur en Sevilla. Sevilla: Conserjería para la Igualdad y el Bienestar Social. Dirección General de Servicios Sociales e Inclusión.

Trapaga, I. (2018). La Comunidad, una revisión al concepto antropológico. *Revista de Antropología y Sociología: VIRAJES*, 20(2), 161-182.

Velasco, H., & De Rada, Á. D. (1997). La lógica de la investigación etnográfica. Madrid: Trotta.

Villamayor Almada, C. L. (2014). Las radios comunitarias, gestoras de procesos comunicacionales. *Mediaciones*, 10.



Locutores de Gota Verde durante la grabación de un programa. Joaquín Maguilla

REALIDADES

Cultura y sociedad

NARRAR DESDE LOS MÁRGENES

Las diferentes iniciativas sociales que ponen en marcha medios de comunicación comunitarios andaluces son imprescindibles para crear espacios comunes en los barrios más afectados por la desigualdad de recursos y la exclusión social. Ya sea desde una iniciativa intervencionista o vecinal, estos lugares son fundamentales para la vida social de los vecinos y vecinas que participan de ellos.

Conocemos el caso de Onda Color, Onda Palmeras o Radio Abierta Sevilla, y hacemos un recorrido por las distintas emisoras comunitarias de la región para conocer a qué se dedican y cuál es su situación dentro de la actual legislación.

En el bar de la esquina, Luisa, Conchi y Carmen desayunan con Joaquín. Junto al café de media mañana, ponen sobre la mesa todo aquello que puede contarse y aquello que no. Entre risas y anécdotas, surgen asuntos comunes que conciernen a los cuatro. Temas como la convivencia en el Polígono Sur, su barrio, la falta de servicios o el conflicto de la luz se mencionan poco después de pedir una entera con mantequilla. Estas tres mujeres y su acompañante se reúnen con un propósito mayor. Ellas son las locutoras de un programa de radio que protagonizan a través de las ondas. Mujeres por el barrio puede sintonizarse en Radio Abierta Sevilla, la radio comunitaria del Polígono Sur, en la que también trabaja el sociólogo Joaquín Maguilla, el encargado de acompañar a estas mujeres en su travesía radiofónica por la realidad más inmediata del distrito. Radio Abierta Sevilla surge como una propuesta de la Asociación Entre Amigos, asentada en la calle Martínez Montañés -en pleno corazón de la barriada homónima- para fomentar la participación vecinal y promover la integración a través de la comunicación. Mujeres por el barrio es el programa más reconocido de la emisora. En el año 2016 la Junta de Andalucía le concedió el reconocimiento al mejor programa de entretenimiento en sus Premios de Comunicación, algo de lo que estas mujeres se enorgullecen y las motiva a seguir adelante en la radio comunitaria que sienten como un proyecto que incentiva su crecimiento personal. La cabecera del programa habla por sí sola de los valores que transmite: “Somos mujeres y vecinas de Polígono Sur que luchamos por y para el barrio. Damos voz a las mujeres para que luchen por sus derechos. No todo es limpiar y hacer de comer. Sal a la calle y disfruta. Sonríe, lucha y mira por ti. Somos Mujeres por el barrio, ¡te esperamos!”.

La emisora abre las puertas a todo aquel que tenga una historia que contar o una propuesta comunicativa, a veces trascendiendo las fronteras del mismo barrio e invitando a personas de otros distritos. Los programas de esta emisora no solo tienen un sentido informativo, sino que se convierten en herramientas para el desarrollo y el autoaprendizaje, centrando los esfuerzos en conseguir cada vez más autonomía en sus secciones. En su parrilla podemos encontrar espacios sobre la perspectiva de género en la salud mental, entrevistas a expertos o programas en colegios, como el Churumbel, su programa más longevo grabado en el estudio de radio del Colegio Andalucía de la barriada Martínez Montañés, donde la asociación se

esfuerza por tener presencia entre el alumnado del barrio para avanzar en la visión pedagógica del proyecto.

¿Qué es un medio comunitario?

Una posible visión del periodismo comunitario se refiere a una hiperlocalización de la información, concentrada en un barrio, una ciudad, un pueblo... En definitiva, puede ser cualquier labor comunicativa que se desarrolle en una comunidad concreta, pero también puede definirse a través de su labor y su estructura legal. Lo que también caracteriza a un medio comunitario es su relación con las personas que forman parte de la comunidad en la que informa o se desarrolla la labor comunicativa.

En palabras de Pepe Serrano, técnico que coordina la asociación Entre Amigos en Sevilla, “es el periodismo que se realiza apoyándose en las personas, en la comunidad, en los destinatarios. El periodismo que da voz a gente que no la tiene en otro tipo de periodismo”. Según él, es el que necesariamente atiende a las necesidades comunicativas que presentan las comunidades; son ellas mismas las que se autonarran y construyen su propio relato. Los medios comunitarios no tratan per se de plantear una ruptura con la agenda mediática establecida por los medios hegemónicos a modo de acto contestatario, sino que suponen una construcción alternativa de la visión de la realidad a través de las experiencias propias. Escapar de la agenda mediática generalista es prácticamente imposible, por tanto la autonarración es la clave para avanzar. La lección que nos enseñan este tipo de iniciativas es que fundar una emisora comunitaria no significa necesariamente renunciar a los medios tradicionales; no se trata de destruir la realidad existente, sino de conquistar un espacio nuevo para que la comunidad pueda debatir sobre ella. Pepe Serrano insiste en la idea de que “el periodismo comunitario está vinculado a una comunidad y debe garantizar el acceso a la comunicación y la cultura”.

Esta idea la comparte otra radio comunitaria andaluza íntimamente vinculada a Radio Abierta. Hablamos de Onda Palmeras en Córdoba, que surgió a raíz del proyecto del Polígono Sur de Sevilla en la barriada de Las Palmeras. Este núcleo de población fue concebido como herramienta de segregación urbanística y de aislamiento, como suele pasar con las zonas desfavorecidas. Red XXI nace como proyecto social para trabajar por la inclusión con todo tipo de población de la barriada. Cuenta con



Locutoras de Mujeres por el barrio durante los meses posteriores al confinamiento. Joaquín Maguilla

.....

“Somos mujeres y vecinas de Polígono Sur que luchamos por y para el barrio. Damos voz a las mujeres para que luchen por sus derechos. No todo es limpiar y hacer de comer. Sal a la calle y disfruta. Sonríe, lucha y mira por ti. Somos Mujeres por el barrio, ¡te esperamos!”

.....

“En el instituto puede hablarse de todo. Traemos juegos sobre todos los temas. La radio es una excusa para que los niños profundicen sobre temas tan importantes”

tres áreas de acción: la intervención socioeducativa (a través de la educación en valores), la inserción sociolaboral (con talleres y espacios formativos) y la intervención comunitaria, que se realiza con el proyecto Onda Palmeras, emisora ciudadana.

Diego Requena, miembro de Red XXI cuenta que están orgullosos de que se reconozca a Onda Palmeras como la radio del barrio y no como parte de la asociación, que al igual que Entre amigos, se dedica a promover la integración social y la participación vecinal.

El tipo de programa realizado en Onda Palmeras (al igual que en cualquier espacio comunitario) está abierto a “lo que surja” mientras tenga una motivación vecinal. “El único límite es que sea respetuoso; no hay corte político ideológico o religioso. Mientras se ajuste a la legalidad y lo promuevan los vecinos”.

No hay periodistas en la radio comunitaria. Debido al carácter social de la entidad, Diego Requena recalca que en su mayoría los colaboradores son profesionales del ámbito del trabajo social, la sociología o la psicología, sin contar con ningún periodista en el equipo. “Nosotros difundimos cualquier tipo de evento o información relevante para el barrio. La radio se utiliza de una manera social educativa, no periodística”. En Onda Palmeras se contempla el proyecto desde una óptica más social y participativa que comunicativa. De hecho, el número de oyentes no resulta relevante para sus integrantes. “Nosotros lo decimos hasta orgullosos, nos da igual quien nos escuche o quien no”, afirma. “La radio ha servido para que, por ejemplo, niños y niñas mejoren sus habilidades comunicativas a través de ella. No hemos llegado a publicar cosas porque al final el producto no tiene calidad informativa, pero cumple con la función social que pretende”.

Quizás la radio no haya servido a este grupo de usuarios para exponer sus intereses frente a la gran audiencia, pero sí entre ellos y su entorno, dándole un enfoque completamente pedagógico a la propuesta. En el caso de Radio Abierta encontramos la misma cuestión. Para la radio sevillana, el número de oyentes no importa siempre y cuando el trabajo en la intervención vecinal se lleve a cabo y el producto resulte de calidad para los propios participantes. Aún así, Pepe Serrano incide en que “para aspirar a esa calidad sería muy interesante y prácticamente esencial que profesionales del sector de la comunicación tuvieran lugar en este tipo de proyectos. Para trabajar en un medio comunitario, lo ideal sería que todos tuviéramos el perfil del periodista. A día de hoy que en las emisoras comunitarias no haya periodistas es más por falta de recursos y de financiación”.

Desde otros puntos de Andalucía y con otra visión del fenómeno comunitario, personas como Alejandro Blanco, presidente de Onda Color en Málaga, consideran otros puntos de vista. “Al final estamos haciendo esto para transformar algo; si la gente no nos escucha, ¿qué estamos haciendo? Tiene que haber un equilibrio”. Esta emisora ha emprendido en los últimos años un proyecto de transmediación, es decir, ha comenzado a adaptar su contenido informativo y de entretenimiento a otros formatos como el vídeo, ya que considera que debe ir más allá. “Necesitamos que nos escuchen miles de personas”. Onda Color es una radio comunitaria y algo más. Ubicada en el barrio de Palma-Palmilla, en Málaga (con un alto índice de pobreza, igual que las dos zonas anteriormente mencionadas) desde el año 2008 se mantiene activa y realiza labores tanto sociales como comunicativas. Se camina hacia una propuesta transmedia comunitaria, en-



Realización en directo del programa Noches de Boda en Polígono Sur. Joaquín Maguilla



Grabación de Entrevista Semanal con los participantes del proyecto Puente de jardinería de Red XXI Fuente Onda Palmeras

“Para aspirar a esa calidad sería muy interesante y prácticamente esencial que profesionales del sector de la comunicación tuvieran lugar en este tipo de proyectos. Para trabajar en un medio comunitario, lo ideal sería que todos tuviéramos el perfil del periodista. A día de hoy que en las emisoras comunitarias no haya periodistas es más por falta de recursos y de financiación”



Reunión semanal de las participantes del programa Mujeres por el Barrio Fuente Radio Abierta Sevilla

.....

“Primero porque las radios comunitarias son parte del ecosistema mediático y así lo reconoce la normativa internacional. Segundo, porque desde el inicio de la democracia reivindicamos que el sector tenga una serie de políticas públicas que permitan generar empleo”

focada hacia el modelo de Community Media Center, experimentado en Estados Unidos. En él, se conforma un espacio en el que se trabaja la expresión comunitaria en todas sus formas posibles. Deja atrás, por lo tanto, el sentido clásico europeo o latinoamericano. No se trata sin embargo de una decisión premeditada, sino de una cuestión de necesidades técnicas. “El barrio lo va pidiendo. Tenemos que llegar a jóvenes a través de mensajes sonoros; queremos llegar a la gente”. Este medio ha sabido dar un rodeo a la forma tradicional de la radio porque considera que es esencial que el número de escuchas no se estanque en las personas que participan en el barrio.

Pese a que en el Barrio de Palma-Palmilla habitan 15.000 personas, la frecuencia de la emisora alcanza el 80% de la ciudad. Según encuestas realizadas por la misma radio en 2014, Onda Color cuenta con 500 oyentes al día. “Tampoco tiene lógica extrapolar esto al conjunto de la ciudad”, opina Alejandro Blanco, pero sí cree que “el número no debe descender porque una forma más de llevar a cabo la integración del barrio en la ciudad es transportando la realidad del mismo al resto del municipio”.

Sobre la no profesionalización de las radios comunitarias, el presidente de Onda Color añade que “estas emisoras también son periodismo, aunque el perfil que más abunda no es el del periodista. En los medios comunitarios es más común encontrar otro perfil entre las personas implicadas”. Al hilo de lo que comentaba Pepe Serrano de Entre Amigos-Radio Abierta Sevilla, Alejandro Blanco opina que echa de menos en la formación de los periodistas la

familiarización con este tipo de periodismo, ‘hibridar’ la formación. “Primero porque las radios comunitarias son parte del ecosistema mediático y así lo reconoce la normativa internacional. Segundo, porque desde el inicio de la democracia reivindicamos que el sector tenga una serie de políticas públicas que permitan generar empleo”. En palabras del presidente de Onda Color, “crear empleo ayuda a generar esa transformación social que perseguimos. Si no le demostramos al alumnado de las facultades de periodismo que puede trabajar en un medio de comunicación comunitario, no solo estamos cercenando las perspectivas del sector audiovisual, sino que estamos cerrando posibilidades laborales”.

Licencias

Entre otras experiencias comunitarias conocidas en Andalucía, encontramos Radiópolis en Sevilla. Esta emisora cortó su emisión a través de la FM en 2018 por motivos económicos y comenzó a retransmitir vía streaming. Con un alto nivel de vinculación con asociaciones culturales y movimientos sociales de la ciudad, Radiópolis disfruta actualmente de una gran difusión en Sevilla. A pesar de las diferencias entre las emisoras de la naturaleza de Radiópolis (sin vinculación a una asociación de carácter social) y Radio Abierta (encaminada a la intervención social que lleva a cabo una organización subvencionada), podemos encontrar multitud de similitudes entre ellas: las dificultades burocráticas y legislativas a las que se enfrentan.



Grabación La Desbanda, sección de radioteatro en Onda Color. Fuente Onda Color



Alumnado del instituto de la Barriada de Las Palmeras. Fuente Onda Palmeras

Uno de los problemas legales a los que se enfrentan estas emisoras es la cuestión de las licencias, algo actualmente inalcanzable. Estas garantizan la posibilidad legal de retransmitir en una frecuencia de FM sin solapamientos en las ondas y de manera regulada. Es decir, concede garantías a la radio para que siga transmitiendo su contenido sin ver peligrar su emisión. La actualización de la Ley General Audiovisual de 2010, que hallará resolución en las próximas semanas y que incluirá -en teoría- la posibilidad de financiación por medio de la publicidad, es una medida que esperan este tipo de emisoras para acceder a una licencia. Actualmente en España no existe una normativa que regule las radios comunitarias, lo que produce que se mantengan en una situación de alegaldad desde el comienzo de la democracia. Son diversas las opiniones que se plantean sobre este tema. Además, debemos diferenciar los posicionamientos entre las radios comunitarias y las autodenominadas libres y populares. Desde Onda Palmeras, Diego Requena plantea que frente a esta situación de alegaldad “es mejor no preguntar para no tener problemas”. Esto nos lleva a recordar el caso de la emisora comunitaria Cuac FM, en Galicia, denunciada ante los tribunales por emitir sin disponer de licencia. Esto sucedió en 2010, tras la aprobación de la Ley General Audiovisual que garantizaba el acceso a licencias de frecuencia a las radios que llevaban desde antes de 2009 en emisión teóricamente. Esta ley nunca se aplicó y ahora, tras la lucha incansable de multitud de medios como los ya mencionados, se plantea una reforma que reconozca su derecho a la libre información. La legislación sobre medios comunitarios en España y Andalucía se encuentra en un estado de infradesarrollo, a

.....

“Abrir una emisora no es difícil, pero desde el punto de vista oficial es casi imposible hacerlo. La última licencia concedida fue a finales de los 90. Todo lo que se emite a partir de ahora no es nuevo, lleva sin concederse años”

pesar de lo que formalmente figure en resoluciones, como la del Parlamento Europeo de 2008 acerca de los medios comunitarios y los principios democráticos.

La actual regulación plantea la existencia de las radios comunitarias, pero no la garantiza. Es decir, reconoce que existen e incluso valora su papel social, pero las ignora de manera sistemática e incluso traba la posibilidad de oficializar la licencia de radio. “Abrir una emisora no es difícil, pero desde el punto de vista oficial es casi imposible hacerlo. La última licencia concedida fue a finales de los 90. Todo lo que se emite a partir de ahora no es nuevo, lleva sin concederse años”, añade Diego, quien tras recordar el caso de Cuac FM plantea que “los compañeros gallegos llegaron a tener bastante impacto en audiencia y que precisamente por eso empezaron a tener problemas legales y a recibir sanciones. En el tema de la comunicación cuando empiezas a tener repercusión, o te controlan o te obligan de la manera que sea”.

En Andalucía podemos también encontrar radios libres, no necesariamente comunitarias, como Radio Almaina en Granada, que plantea que el Estado no tiene ningún papel en su existencia y que la naturaleza de la radio popular debe ser totalmente autónoma y no regularse. Este modelo de radio sí aspira políticamente a cambiar de manera sustancial el paradigma actual. Esta radio popular, alternativa y asamblearia resulta ser la única radio con este modelo a nivel andaluz. La emisora defiende que “nosotros no hacemos periodismo”, sino que distribuyen información proveniente de agentes sindicales y movimientos sociales de la ciudad. Este proyecto, construido a partir de la horizontalidad y la autoproducción se define

como autónoma por no depender de subvenciones públicas ni empresas. La regulación no entra en sus planes por las posibles complicaciones legales que se derivarían de ella, he aquí la diferencia entre radios comunitarias y radios libres y populares.

Alejandro Blanco opina que esa no es la realidad que contemplan desde Onda Color. “El problema no es que venga la Junta de Andalucía y cierre la emisora por no tener licencia. De hecho llevamos operando sin licencia años. El problema es que mañana desde Marbella

alguien emita a 10.000 voltios en la 107.3 y nos silencie. ¿Cómo se resuelve esto? Teniendo una licencia y diciéndole a la Junta: oye tengo una licencia, cierra esa radio pirata que se ha colocado y nos ha silenciado”. La cuestión de la licencia se presenta entonces no como una necesidad para existir, sino para resistir. “Desde nuestro punto de vista es un error estratégico no pedir la regulación”. Estas emisoras comunitarias llevan luchando años para consensuar una manera rápida y garantista que permita el acceso a la ansiada licencia. Después de que el pasado mayo, tras la aprobación de la modificación de la Ley General Audiovisual -que contemplaba asuntos como la protección de menores, la accesibilidad o la promoción del cine independiente- dejase de lado el asunto de las licencias, las Cortes se preparan para volver a retomar la cuestión antes de agosto, con la esperanza de muchas de estas radios puesta en ella.

La cuestión de la publicidad

Al presidente de Onda Color tampoco le preocupa la cuestión de la publicidad siempre y cuando pueda decidir a quién no publicar: “a mí no me preocupa emitir publicidad, lo que me preocupa es que hiciéramos un reparto capitalista de los beneficios, pero emitir publicidad sobre iniciativas sociales o proyectos empresariales que encajan con nuestra manera de querer transformar el mundo no”. Entre otras cosas, tiene claro que no se ha llevado a cabo ya esta reforma a causa de una falta de voluntad política. “No se está incluyendo la legislación. A unas formaciones políticas no les interesa que el sector se desarrolle y a otros les da pereza meterse en esa selva”. En varias semanas sabremos si habrá futuro para la regularización o si por el contrario estos deberán seguir a la sombra.

Pero, ¿cuáles son los orígenes del periodismo comunitario?

Si tuviéramos que ahondar en los orígenes de este tipo de medio tendríamos que remontarnos a mediados del siglo pasado, cuando se funda Radio Sutatenza en Colombia en 1947. En sus inicios se planteó como una iniciativa conjunta de las clases populares, la unión de campesinos y la Iglesia Católica que a través de la radio pretendía realizar una misión pedagógica y evangelizadora. A través del plan educativo de la ACPO, la Asociación Cultural Popular, muy relacionada con la Iglesia en el país, trataron de promover la cultura, la educación y los valores éticos con programas dedicados a cuestiones como la familia, la agricultura, la Fe o la propia salud. No es la única experiencia de radio popular reconocida en América Latina; la complejidad de la situación en el continente y las particularidades de sus movimientos de liberación que retroalimentaron históricamente los fenómenos informativos han provocado que Colombia, Argentina, Bolivia o Perú sean cuna de esta manera de realizar comunicación tan relacionada con la propia comunidad. Podemos entonces determinar que esta visión no solo contempla a la radio y a los medios de comunicación como una manera canónica de hacer periodismo, sino que tiene unas pretensiones sociales e integradoras mucho más profundas. De otras experiencias, como la Interna-

.....
“A mí no me preocupa emitir publicidad, lo que me preocupa es que hiciéramos un reparto capitalista de los beneficios, pero emitir publicidad sobre iniciativas sociales o proyectos empresariales que encajan con nuestra manera de querer transformar el mundo no”





Plaza de Palma-Palmilla, calle Guadalbullón Fuente Onda Color

cional Obrera de la Radio fundada tras la Gran Guerra en 1925 o la conocida Radio Pirenaica, proyectos de radio libre, también entendemos que estas experiencias de radio libre o independiente no sólo surgen de la necesidad culturalizar a las clases, sino que también lo hacen tras la imposibilidad participar de los medios hegemónicos existentes, ya existen motivos políticos explícitos o implícitos.

Según el catedrático de la Universidad de Málaga Manuel Chaparro, la actual estructura oligárquica de los conglomerados mediáticos conlleva una impermeabilización de los medios hegemónicos, no dando cabida a otros discursos. En palabras del profesor, “el poder económico intrínsecamente relacionado con las empresas de comunicación mantienen un imaginario colectivo”, imaginario que muchas asociaciones y colectivos andaluces denuncian, sobre todo en los últimos años, tras el ascenso de la ultraderecha en Europa, España y, por supuesto, en Andalucía.

Crear este tipo de iniciativas de comunicación comunitarias en zonas marginalizadas o muy empobrecidas surge de la inquietud por paliar los efectos sociales y económicos, y fomentar la participación ciudadana, con el fin de lograr la revitalización de los barrios o las comunidades. La aparición de estas emisoras mencionadas en ubicaciones tan maltratadas económicamente es la respuesta ante un clima de desigualdad y falta de alternativas culturales y de ocio. Las radios comunitarias puede que no constituyan un peso muy importante en el sector de la comunicación, al menos en An-

.....

“El poder económico intrínsecamente relacionado con las empresas de comunicación mantienen un imaginario colectivo”

dalucía, pero podrían potenciarse a través de su regularización y la mejora de su situación.

Por otro lado, la formación sobre este tipo de proyectos sociales y de comunicación en las aulas de Periodismo podría dar un impulso a las condiciones actuales de sus plantillas y mejorar su calidad y con ello los proyectos de transformación en los que trabajan. Las emisoras comunitarias, o pertenecientes al Tercer Sector, son reconocidas por las instituciones como necesarias y valiosas para la construcción de una sociedad democrática e igualitaria. Ante la hipótesis de que el periodismo comunitario no forma parte del ‘periodismo real’ podríamos responder que el periodismo no es otra cosa que el uso de la palabra con el fin social de informar, generar cultura y construir el relato común que compone la Historia. Todas las perspectivas son necesarias puesto que todas componen ese relato.

A través de otros modelos de comunicación comunitarios, inclusivos y novedosos, alejados de los medios tradicionales, el periodismo podría caminar hacia un escenario más comprometido socialmente. Si la academia o los profesionales de los medios hegemónicos no dejan de considerar este tipo de comunicación -al margen del ciclo consumista y del ánimo de lucro- como algo desfasado y pueril, ningún proyecto de este tipo podrá ser reconocido como lo que merece: una experiencia comunicativa tan rica socialmente como valiosa. Por otro lado, queda constatado que la importancia social de estas iniciativas constituye un capital cultural muy relevante para cada comunidad.

Las posibilidades que este tipo de proyectos ofrece a colegios, asociaciones, familias y vecinos en general de los sitios en los que se asientan las radios son muy significativas en términos de realización personal, autoestima o contacto con el exterior. Las Mujeres por el barrio han contribuido a generar un espacio de convergencia entre el barrio, demostrando una gran perseverancia con el proyecto. El programa ha pasado por ellas regalándoles un motivo para seguir desarrollándose personalmente y un lugar en el que tener voz y compartir opiniones. Las emisoras comunitarias, tanto en su versión más social como en su experiencia ciudadana autónoma, no existirían si en la sociedad actual no existiesen unas barreras que saltar, un modelo que plantea disconformidad y que no deja espacio para contar otra clase de historias. Si algo sacamos en claro de todas estas experiencias es que el verdadero fin de narrar desde el margen es deshacerse de él.